

Por: Valentina Echeverría O.

La lluvia no fue impedimento para que los cantos, sonrisas y la emoción a flor de piel llegaran a La Serena. Las profesoras normalistas provenientes de distintas regiones del país comenzaron esta mañana su encuentro nacional con un sol que salió de improviso para acompañarlas en esta travesía de una semana llena de actividades. La primera jornada estuvo marcada por una visita al Gobierno Regional, la Municipalidad y La Universidad de La Serena.

Delegaciones de norte a sur llegaron para revivir la historia de las recordadas Escuelas Normales, aquellas instituciones que marcaron generaciones de docentes y dejaron una huella profunda en la educación chilena.

Al respecto, Jenny Tapia, presidenta del centro de profesores normalistas, relató con entusiasmo que «estamos dando inicio al encuentro nacional de profesores normalistas de Chile. Todavía falta mucha más gente por llegar y ya somos muchas. Yo me siento muy feliz porque el mayor premio que uno puede recibir es ver las caritas de felicidad de este reencuentro. Se ven, se abrazan y ya se olvidan de todos sus dolores y vuelven a ser niñas».

Para Cecilia Zuñiga, integrante de la directiva nacional, este encuentro es mucho más que una cita anual, expresando que «esto es maravilloso. Ya sabíamos que la convocatoria sería grande porque lo vivimos en cada nacional. Aquí hay más de 300 personas que vienen de afuera. Somos normalistas de todo Chile, y cada vez que nos juntamos el espíritu vuelve a encenderse, como si nunca hubiéramos dejado las aulas».

La Serena se llenó de abrazos fraternales, recuerdos y grandes anécdotas. Muchas de las participantes

Reencuentro y sonrisas marcan el inicio del encuentro nacional de normalistas en La Serena

Delegaciones de todo Chile llegaron a la ciudad para revivir la memoria de años de enseñanza, en jornadas llenas de emoción, homenajes y actividades culturales que ponen en valor su legado educativo y humano.

no se habían visto hace mucho tiempo y hoy entre risas y algunas emociones encontradas, vuelven a reconocerse en la memoria compartida de haber sido formadoras en tiempos donde la vocación desde muy pequeñas lo

era todo.

Laura Vásquez, exalumna de la escuela normal de Ancud, hizo un recordatorio de cómo era la rigurosidad y el cariño que marcaban la formación normalistas en años pasados. «Los exámenes eran

muy exigentes, por eso solo íbamos las que teníamos el mejor promedio del curso. Teníamos que mostrar nuestro talento y ser muy correctas siempre para dar el ejemplo porque los profesores eran la autoridad máxima en el aula».

«En las escuelas rurales muchas veces éramos el único maestro para todos los cursos, por eso nosotros teníamos que saber de todo, en un tiempo donde había muchos niños analfabetas sin estudios. Los niños pequeños nos decían 'mamá, ese cariño es algo que nunca se olvida», añadiendo con orgullo que «ser profesora normalista fue una hermosa oportunidad para cambiar el mundo, eso no tiene reemplazo».

El encuentro nacional continuará durante el fin de semana con homenajes, misas y el tradicional desfile de La Serena, en el marco de su aniversario 481. Una celebración que no sólo revive la memoria de la educación normalista, sino que también reafirma el valor de quienes, con dedicación y entrega, marcaron para siempre la historia del país.

